

• Entrevista a la doctora

Margarita Gómez-Palacio Muñoz

# “Leer es un arte como

# tan importante escribir...”

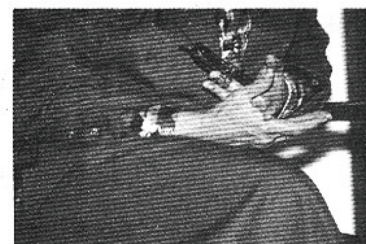


La Secretaría de Educación Pública prepara, a fin de mejorar el nivel educativo en México, el Programa de Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica, que en breve difundirá y pondrá en práctica. La doctora Margarita Gómez-Palacio Muñoz, directora del programa, habla, entre otros temas, a Con Palabras Propias sobre éste: su gestación, sus objetivos y perspectivas. Sabedora y convencida de que México no está ocupando los primeros lugares en educación en América Latina cree que se puede mejorar porque “los niveles de eficiencia terminal en nuestro país son sumamente bajos, tenemos 61 por ciento de niños que empiezan el primer año de primaria y terminan el sexto; en los países del primer mundo son de 96 a 98 por ciento. Es una enorme diferencia. No se hable de secundaria: el porcentaje de los jóvenes que inician primaria y terminan secundaria es como de 18 por ciento. Estamos muy abajo del índice de eficiencia en Educación Básica. Esta es una de las condiciones que le impuso la OCDE (Organización para la Cooperación de Desarrollo Económico) a México para su ingreso: que la Educación Básica fuera hasta la secundaria.”

La directora de este programa se autocalifica como una enamorada de la pedagogía y la enseñanza. Hizo todos sus estudios en Europa, se licenció en Psicología en la Universidad de París, cursó la licenciatura en Psicopedagogía en la Universidad de Ginebra y posteriormente tomó un Curso Superior, equivalente a la maestría, en Francia, con el que se especializa en la enseñanza infantil.

“Pensaba quedarme en Suiza, entonces, cuando vine a pasar un año sabático a México, en Nuevo León me propusieron realizar una investigación sobre todo lo concerniente a la lectura y escritura, a raíz del alto índice de reprobación y deserción. Ahí me di cuenta de que tal vez mi país me necesitaba más que Suiza.”

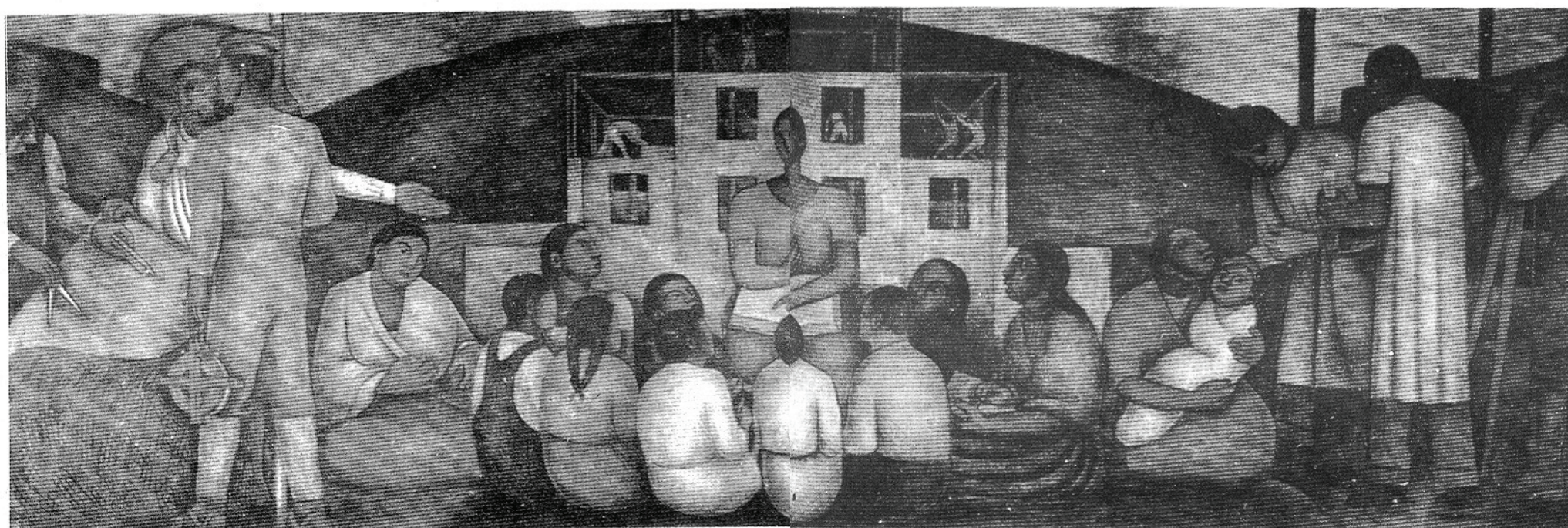
En ese entonces, hace 23 años, en México no había gente formada en el campo de la Psicología Genética o los procesos de pensamiento y la teoría constructivista. “Cuando uno hablaba de Piaget —expresa con una sonrisa— creían que se trataba de un reloj. Fui de la primeras que empezó a dar a conocer todo lo de la psicopedagogía y a despertar el interés en estos campos de conocimiento y del desarrollo de la inteligencia.”



POR FERNANDO VELASCO  
GALLEGOS.

FOTOS: VÍCTOR RENÉ  
SORIANO VILLEGAS.

ILUSTRACIONES: MARTÍN  
VILLANUEVA LARA  
(LINUS).





# PALEM



«México debió convertirse en un país con toda su población alfabetizada desde los años setenta, de acuerdo a los propósitos del gobierno. Sin embargo, al momento del censo de 1990, la cantidad de personas (6,161,662) que no saben leer ni escribir es relativamente importante. Alcanza al 12.4% de la población de 15 años y más.»

Perfil educativo de la población mexicana, INEGI, p. 24.

¿Qué se puede hacer para fortalecer los hábitos de lectura en nuestro país?

Lo primero por hacer es tener claro lo que es la lectura, porque para mucha gente lectura es sólo descifrar, por eso decimos que ahora hay menos analfabetos funcionales, pero hay menos calidad en la lectura, porque los niveles de comprensión-lectura son inferiores.

Cuando uno no comprende lo que lee no le puede gustar, pues sería un acto completamente mecánico y por supuesto a uno no le interesan estas cosas repetitivas.

¿Y con la escritura qué pasa?

Si el nivel de lectura es tan bajo, la escritura va a ser mucho más. La gente escribe cartas, artículos, recados, escritos más significativos, pero se les va haciendo un acto innecesario, porque en lugar de escribir

cartas o recados llama por teléfono. Se siente menos la necesidad de escribir, lo que trae consigo que haya menos calidad hasta en los escritores de periódicos y revistas.

¿Cómo fortalecerla?

Con la lectura, desde niños, haciendo que ésta sea comprensiva, atractiva, que se le encuentre una razón de ser a la escritura y que sea interesante. Si se hace así, va a ser como una aventura en la que uno quiere saber en qué va a parar. Por eso los libros de los niños deben de ser interesantes, conforme a vocabularios sencillos y teniendo cuidado de escribir con letra grande. Este cuidado regularmente no se tiene, para que le llamen la atención al niño.

Después de su estancia en Nuevo León la doctora Gómez Palacio pasó a ocupar, a instancia de Fernando Solana, entonces secretario de Educación Pública, la Dirección General de Educación Especial y posteriormente se hace cargo de la rectoría de la Universidad de las Américas. Hoy es también miembro consultivo de la OEA y de la UNESCO y, como tal, conoce todos los sistemas educativos de América Latina.

¿Cómo nace el Programa de Fortalecimiento de la Lectura y Escritura en la Educación Básica?

Hace quince años comenzamos en México con un programa que se denominó IPALE (Implementación de la Propuesta para la Lengua Escrita) y dio muy buenos resultados. Fue un intento que se hizo en la Dirección General de Educación Especial que yo dirigía con la idea de prevenir y disminuir el número de niños reprobados. Después se crearon los Proyectos Estratégicos, y dentro de éstos se formó el PALEM (Propuesta para el Aprendizaje y la Lengua Escrita y Matemáticas) con base en el IPALE. Esto se amplió muchísimo y llegó haber 23 mil maestros utilizando la propuesta. Llegamos a tener niveles de éxito del 94 o 96 por ciento de niños aprobados en los grupos que la llevaban. Desgracia-

damente los proyectos se acabaron y la propuesta ya no tuvo apoyos. Sin embargo, muchos estados la siguieron practicando aun sin tener apoyos especiales, pero ya no creció. Cuando el licenciado Limón llegó a la Secretaría de Educación me pidió que ampliara la propuesta para toda la República, y que se ofreciera todos los maestros de Educación Básica. Vamos a implementar la propuesta desde preescolar hasta secundaria. Comenzamos ya este año con una edición de fichas nuevas para sugerir a los maestros actividades que puedan propiciar el aprendizaje de la lengua escrita y el libro del maestro; dentro de poco tiempo tendremos también lo que se llama la Biblioteca del Aula y esto va a comprender a todos los maestros de primero y segundo de toda la República. La idea es propiciar la lectura comprensiva y una escritura adecuada para que los chicos, al terminar la secundaria, puedan tener ese gusto por la lectura y la escritura. Estos son hábitos que se crean y hay inculcarlos desde el inicio, no podemos esperar hasta que lleguen el quinto o sexto año.

¿Y el magisterio lo conoce?

No, no es conocido. En este momento estamos tratando de hacer una campaña nacional que va a utilizar radio, televisión y todo tipo de medios para dar a conocer el programa, poniendo énfasis en que la lectura comprensiva debe ser la herramienta básica para el futuro mexicano.

¿Y para escribir?

También. Mire la Secretaría del Trabajo de Estados Unidos acaba de hacer una investigación que tuvo como idea central buscar cuáles son los elementos básicos que debe tener una persona al terminar High School, que es un poco más que

la Secundaria, y que no necesariamente va a continuar los estudios, sino que va a trabajar. Y llegan a la conclusión de que hay herramientas básicas: lectura, escritura, saber hablar, saber escribir y utilizar adecuadamente las operaciones aritméticas habituales, no van más allá. Luego se dice que esto se debe realizar junto con una actitud de espíritu, que debe estar realmente dirigida a la creatividad, a resolver problemas y poder responsabilizarse de un trabajo. Estas tres actitudes junto con las cinco herramientas formarían las características esenciales de la persona que al terminar la Educación Básica quiere enroscarse en una vida de trabajo.

¿Éstos son los estímulos para practicar la lecto-escritura?

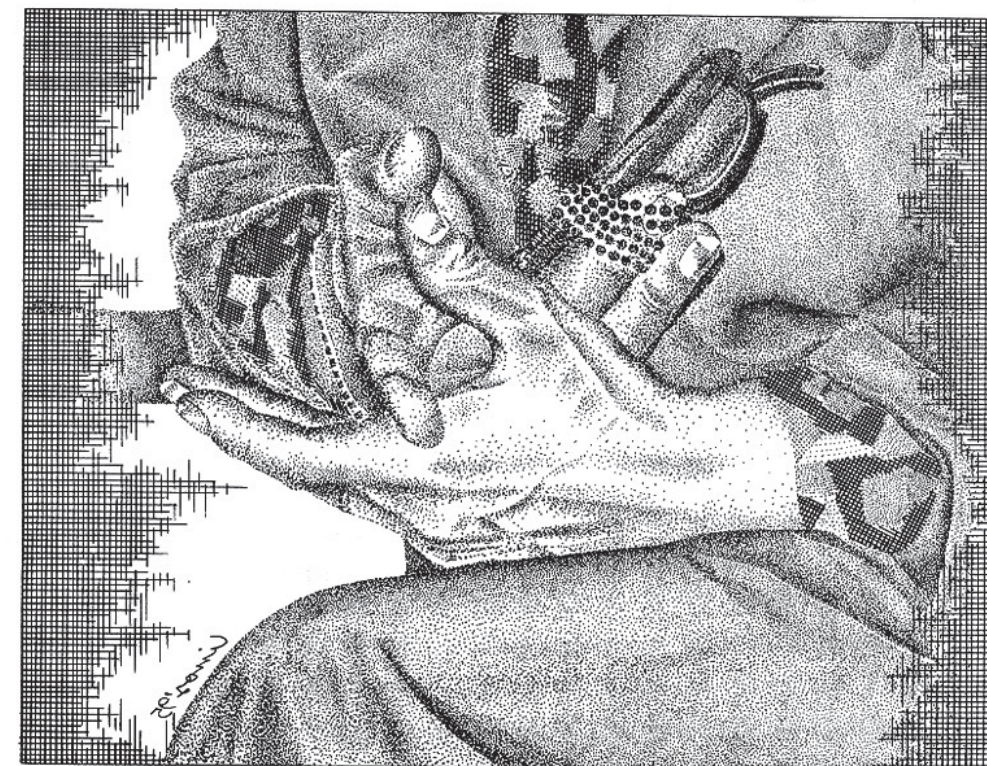
No son los estímulos, son la base. Son como el cuchillo, la cuchara, el tenedor... cualquier tipo de herramienta hay que emplearla con una actitud, y ésta tiene las características mencionadas, esto tiene que tener un persona que termina la educación básica y que se quiere enfrentar a la vida de trabajo.

«Para 1990 todavía había más de 20 millones de personas en condiciones de rezago. De éstas, cerca de 2 millones eran menores de 15 años que no habían terminado y no asistían a la escuela.

»En cuanto a los adultos, el rezago educativo sigue estando situado por encima de los 18 millones.

»El incumplimiento de la meta de la universalización de la primaria ha provocado que un conjunto de mexicanos se encuentre en condiciones de rezago educativo. Es poco probable que, en el corto plazo, este problema pueda ser resuelto.»

Perfil educativo de la población mexicana, INEGI, p. 11.





«El aumento en el número de años necesarios para contar con la educación básica implicó un incremento de 600,000 individuos de 6 a 14 años en condición de rezago, que pasaron de 1,902,146 a 2,540,513. A éstos se suman 2,356,935 jóvenes de 15 a 17 años que no habían terminado secundaria y no asistían a la escuela. Entonces, según se observa, la cantidad de niños y jóvenes en rezago educativo asciende a casi 5 millones, que significa que esta condición afecta al 19.7% de las personas que se encuentran entre los 6 y los 17 años.»

Perfil educativo de la población mexicana, INEGI, p. 16.



¿Qué sucede con la gente que aprende a leer y a escribir, pero nunca lo vuelve a hacer?

No está estimulado, no tiene alimento para ejercer estas habilidades, que se van perdiendo y vuelve otra vez al analfabetismo. Usted sabe que una gran parte de los analfabetas que existen, ya estuvieron en la escuela, pero nunca vuelven a leer ni a escribir. Esto es muy triste porque fueron esfuerzos muy grandes cuando eran niños.

¿Se puede medir esta pérdida de hábitos?

Nosotros debemos tener para cada grado un sistema de evaluación, que es indispensable para que el maestro pueda comprobar que la persona ha adquirido estos hábitos. Por ahora tenemos un sistema muy valioso que utilizamos en el Programa para conocer su evolución, que es el sistema de portafolios. Consiste en que el maestro, por lo menos una vez al mes, guarde un escrito

de sus alumnos en un folder, donde acumula muestras de sus trabajos y las va analizando para ver si mejora o no en un lapso. Esto sirve mucho también para ver las detecciones tempranas de niños que entran en septiembre y todavía en diciembre están sin saber las letras y sin saber escribir su nombre. Sirve de alerta para que estos niños no lleguen a julio y sean reprobados.

Dentro del aula el fortalecimiento, pero fuera de ella: ¿qué pasa con la tele, cine, comics...?

Todo puede contribuir. Cuando hablamos de la televisión hablamos como un elemento negativo para la cultura, porque disminuye las ocasiones que la persona tiene para leer. Sabemos, sí, que hay niños que pasan hasta cuatro horas al día frente a la tele, es decir, la misma cantidad de tiempo están en la escuela. Yo creo que no podemos únicamente quejarnos de la televisión y decir que tiene la culpa de todo, debemos hacerla un elemento también básico y positivo para el desarrollo de la cultura. Si los programas de televisión son muy malos entonces si estamos amolados, pero si son buenos y apoyan el desarrollo de la cultura suman en lugar de quitar tiempo al niño. La televisión puede ser riquísima. Imagínese que puede enriquecer hasta la lectura, por ejemplo, cuando hay una película con subtítulos porque ejercitamos la lectura rápida. Lo que en realidad echa abajo todo esto son las películas dobladas, porque ya no hay posibilidad de ejercitar la lectura. Hay programas en Estados Unidos y Canadá, donde toda película, aun en inglés, debe llevar subtítulos. Esto se comenzó a hacer para los sordos, pero se vio que eso mejoraba mucho los niveles de lectura aun de los que no eran sordos porque les obligaba a leer. Ojalá tengamos algún día la oportunidad de tener películas en español con subtítulos en español para tener ese triple reforzamiento, la imagen, sonido y la letra.

¿Y el programa le asigna un papel al maestro?

Uno importantísimo, pero lo primero es hacer que a él también le guste leer. Hay quienes no saben porque no les han enseñado adecuadamente y la lectura les cuesta y todo lo que es cuesta arriba lo evitamos. Tenemos que fomentar el gusto por la lectura en los maestros y apoyarlos en su tarea pedagógica, con materiales y

elementos accesibles y sencillos.

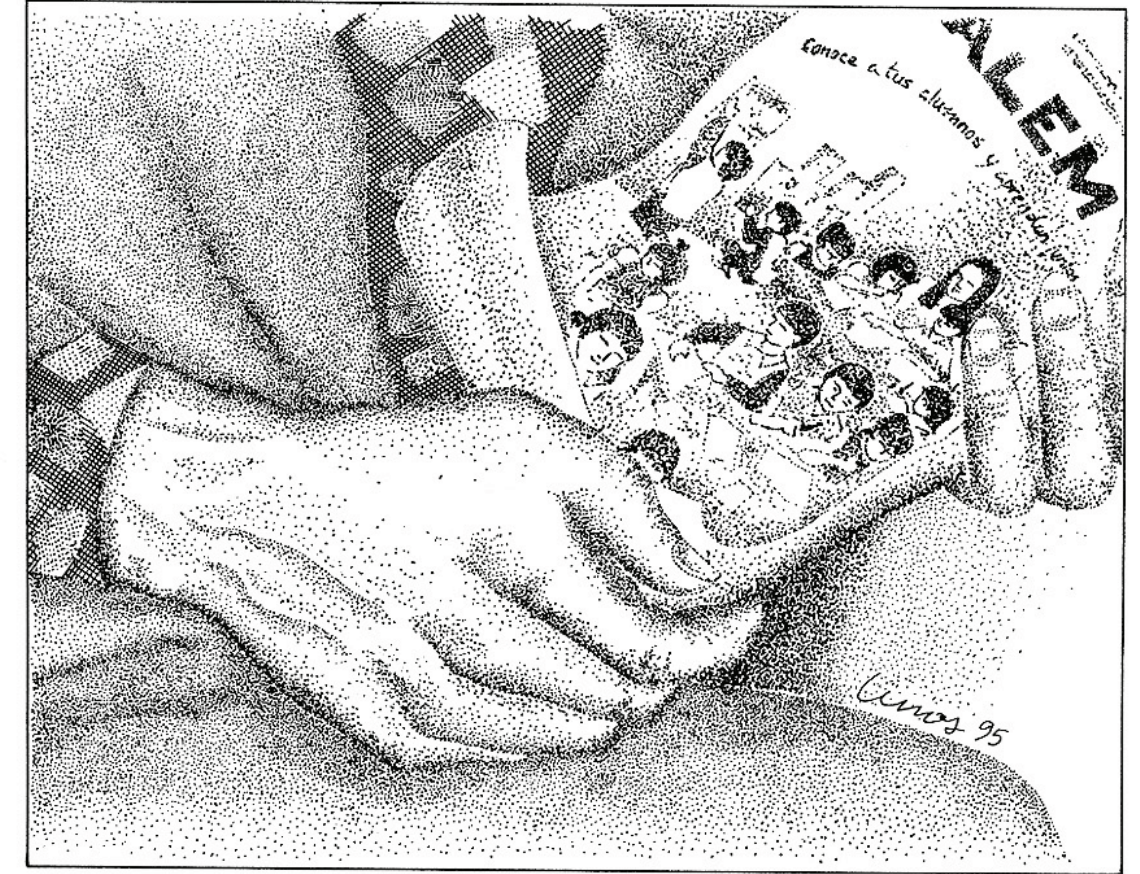
¿Cómo piensa coordinar a todos los maestros de la República?

Este es uno de los grandes retos que enfrentamos, pero no es imposible. Hemos creado en todo el país una red formada en la mayor parte por asesores, que son maestros que han manejado la propuesta IPALM, y cada uno de ellos tendrá un grupo de maestros a los que tratará de transmitirles los materiales, las actividades pedagógicas para que utilicen lo que les guste.

¿Habrá un proyecto editorial para maestros y alumnos?

Cómo no. Usted sabe que la SEP ha comenzado una campaña para facilitar material de lectura y se abra la Biblioteca del Maestro. Este año produjo dos volúmenes, *Cómo mejorar la calidad de la educación en las escuelas* y *El México antiguo*; hay otros que la SEP ya tiene en sus manos y que nosotros elaboramos, *Los primeros años del niño en la escuela*, *La lectura en la escuela* y *La escritura en la escuela*. Contienen una serie de actividades, reflexiones y situaciones que el maestro puede propiciar para que los niños se animen a desarrollar las herramientas de las que hemos hablado.

Ya existe y se está ampliando el programa que se denomina *Rincones de lectura*, que son básicamente un conjunto de 400 o 500 libros que todas las escuelas reciben. Estos se van ampliar, sin embargo, para los primeros años se van a crear las Bibliotecas del Aula, lecturas que el maestro puede manejar en clase, son libros que



se pueden rotar para que al final del año todos hayan leído.

¿No hace falta escribir una historia de la educación en México que sirva de memoria para emprender acciones más acordes con nuestra realidad?

Yo creo que ya existen estas historias, inclusive hay una que se llama *Cómo han aprendido a leer los mexicanos*, en donde se describen los diferentes métodos que ha habido en México. Hay otro que se llama *41 métodos para el aprendizaje de la lectura y escritura*, en donde también se ubican históricamente. Todos estos métodos están muy centrados en la mecánica y no en el objetivo, ahí hay una diferencia. Nosotros cambiamos la concepción de la lectura del descifrado a la funcionalización. Esto nos dice que no se debe emplear un método rígido, sino que el maestro vaya siguiendo al niño de acuerdo a su evolución, a partir de saber escribir su nombre, porque a todos les interesa saber con cuáles

«Las condiciones de pobreza en las que vive una importante proporción de mexicanos también imposibilita el éxito de la acción educativa. Estas condiciones se encuentran presentes a lo largo de todo el territorio nacional.»

Perfil educativo de la población mexicana, INEGI, p. 16.

«La escuela primaria, se dice, debe estar en condiciones de dar al alumno instrumentos suficientes para desempeñarse adecuadamente en el mundo laboral, esto es, calificarlo para realizar un trabajo productivo y remunerador. [...] para que avance al siguiente nivel escolar, para fortalecer los valores culturales de la nación y de su localidad.»

Perfil educativo de la población mexicana, INEGI, p. 25.



«Las desigualdades educativas no son un fenómeno reciente. En el territorio han perdurado como una característica histórico-estructural de la sociedad mexicana a través del tiempo.

»Como se ha visto, la población de México llega al último decenio del siglo con un rezago educativo crítico. La expansión de la cobertura y los avances de la escolaridad no fueron suficientes para borrar del territorio nacional las heterogeneidades sociales y espaciales en materia educativa.»

Perfil educativo de la población mexicana, INEGI, p. 23.



letras se escribe. Para eso se necesita que el maestro esté bien preparado y maneje esta metodología, que no es método. Es más difícil, pero hace que el maestro sea más maestro y sepa que es un proceso que debe conocer y tiene que respetar y, al mismo tiempo, alentar, apoyar y enseñar. La posición del maestro es importantísima en esto.

¿Le ha servido su experiencia en educación especial para este programa?

Claro que sí es de mucha utilidad, porque el aprendizaje con los niños es como si se hiciera en cámara lenta, pero mucho más apoyados, con más paciencia, constancia y repetición. Lo que se le repite veinte veces a un niño con algún tipo de deficiencia mental, a un niño normal se le repite tres veces. Analizar el proceso nos ha ayudado muchísimo. Es aplicable al programa porque hemos conocido todo lentamente.

¿Este programa interviene al seleccionar lecturas para los libros de texto gratuito?

Los libros de texto van a tener que seguir absolutamente esto. Ahora ya hemos intervenido, para el año que entra los libros de primero y segundo van a estar acordes al programa, este año todavía estaremos usando los libros antiguos, pero ahorita ya estamos elaborando los de primero y segundo conforme a esta metodología.

¿Existe alguna propuesta en particular para todo el ámbito nacional?

Hay una cosa en que he insistido, que antes no se había tenido en muy cuenta, ya se había hablado de lectura y escritura, pero no se del aspecto verbal, de la necesidad que tenemos de enseñar a los niños de hablar no sólo entre sí, sino en público, frente a los compañeros, en organizar sesiones en que el niño sea el que exponga una investigación que hizo, es decir, entablar una conversación y a escuchar, que esta es una de las cosas que no ejercemos con mucha frecuencia, no escuchamos, tenemos que aprender a hacerlo. Estas dos cosas también forman parte del programa de lengua y tienen que ser utilizadas para que se nos facilite la comunicación.

La doctora Gómez-Palacio extiende su respuesta, nos habla ya sin interrogantes, por el gusto de comunicarnos su tarea diaria. Y para finalizar afirma:

Usted no puede amar lo que no le gusta, aquello que le es desagradable, difícil o penoso, para amar es necesario tener algo en común con ese alguien, entonces se crea una relación con el autor del libro se esté de acuerdo o no con él. Es como dice Borges, cada vez que una persona lee un libro está recreándolo, ya es suyo, no es de quien lo escribió, es del lector porque ya lo interpretó a su manera, lo recreó. Leer es un arte tan importante como escribir, para esto yo tengo que provocar esta relación, y no se crea si no tenemos esa facilidad de comunicarnos con el otro. Más que un deseo es un gusto.\*